

EN POS DE LOS CHOLONOS (SEEPTSA)

Carlos Dávila Herrera

1. Introducción

La cuenca del río Huallaga estuvo ocupada desde tiempos inmemoriales por numerosas naciones indígenas que constituían un mosaico etnolingüístico. En el siglo XVI los primeros misioneros en ingresar informaron de la existencia de unas 30 lenguas diferentes, “asperísimas todas”, y que “chico le quedaba Babel al Huallaga” en cuanto a número y diferencias lingüísticas.

En el alto Huallaga han desaparecido totalmente esas lenguas prehispánicas. Dos factores incidieron durante de la Colonia en la desaparición de las antiguas naciones de esta región: las epidemias que en el siglo XVII las diezmaron, empujando a los sobrevivientes hacia el Huallaga Central, y las reducciones, donde se agruparon arbitrariamente grupos diferentes e incluso antagónicos. Los centros misioneros de Moyobamba proveían a los colonos de indígenas como trabajadores serviles.

Los cholones (autodenominados Seeptsá) fueron de los pocos que sobrevivieron hasta el siglo XX. Por los años 1970 aún se hablaba de ellos, como remontados en las selvas profundas, en tiempos en que la colonización, la Carretera Marginal y la migración andina habían poblado el Huallaga, pero sobre todo, en esos años, empezaba a violentarse la región con el narcotráfico y los movimientos subversivos. Intentamos una infructuosa búsqueda de los cholones, pero finalmente debimos adoptar su clasificación como “extintos” señalada por Darcy Ribeiro y Mary Ruth Wise en 1978.

La antigüedad del poblamiento del Huallaga está demostrada por la existencia de numerosos restos arqueológicos. Hay una cantidad impresionante de evidencias de antiguas ocupaciones, incluyendo edificaciones importantes, sin embargo y particularmente en el Alto Huallaga no se han hecho sino breves descripciones, no hay inventario arqueológico pero se sabe de hallazgos de restos cerámicos, hachas de piedra, etc., que no han merecido la atención de las instituciones. El Huallaga Central es muy importante ya que podría tratarse de una zona de transición de antiquísimos viajeros. La cercanía de las ruinas de Pajatén, Cotosh, Cueva de las Lechuzas y sobre todo la relativa cercanía de Chavín de Huántar confiere importancia a un proyecto arqueológico. En la antigua región de los cholones se han encontrado algunos restos arqueológicos (en Tananta, Sion), así como instrumentos de piedra y fragmentos cerámicos.

Por el lado de Tarapoto, Wilson León Bazán descubrió algunos petroglifos en la zona de Polish (señalado este nombre como vocablo quechua); quizás fueron dibujos de los Pocras, realizados en su travesía, empujados por los Incas luego de perder la guerra. Las ruinas son parecidas a las de San Tosillo, en el distrito de Tarapoto, y de Shapaja-Cerro San Pablo. Hay otros restos en Pilluana, Chazuta y Achinamiza. Añadamos que las importantes ruinas de Pajatén se encuentran en la zona de San José de Sisa¹.

2. Buscando a los cholones (septsas)

Hace dos décadas investigamos sobre la siguientes cuestión: ¿Existe aún la lengua cholona y los cholones? La conclusión fue negativa; sin embargo, del trabajo realizado se derivaron varias interrogantes aún no resueltas.

¿Cuál era esa lengua y a qué Familia Lingüística correspondía? En principio las fuentes señalan el quechua cusqueño como su lengua matriz, sin confirmarla definitivamente. El Dr. Javier Pulgar Vidal (entrevistado en 1981) señaló que era diferente del quechua que se hablaba en Huánuco, ya que no se entendían. Por otra parte se dice que, en cambio, los hablantes del Cholon se entendían perfectamente con los hablantes del quechua ancashino. Otras fuentes daban como base al quechua de Lamas y, para complicar más la cuestión, se mencionó que los Cholones hablaban el Pocrá (quechua ayacuchano). También nos informaron que podría haber habido influencia aymara, por las descripciones en cuanto a su constitución física (Pedro Weiss, Bernardino Izaguirre, Pedro Beltrán).

Según el Dr. Javier Pulgar Vidal, los Cholones visitaron Panao (Huánuco), su ciudad natal, hacia 1920-21, cuando tenía 10 años de edad y por tanto tuvo oportunidad de conocerlos. Iban en busca de perros callejeros que utilizaban como cebo para cazar jaguares. Llevaban los perros al Chontabamba, Magdalena y Uchiza. Desde 1925 no aparecieron más por Panao. El Dr. Pulgar Vidal añadió que eran de contextura física fuerte, vestían cushmas, se pintaban el cuerpo con achiote y que llegaban solos a Panao, nunca con sus mujeres, comerciaban algunos productos y de retorno a sus comunidades no llevaban alimento alguno para el camino.

La antigua ubicación de los cholones en el Alto Huallaga está señalada en los mapas del Padre Sobreviela (en Bernardino Izaguirre 1925-29); también hay

1 Revista "Proceso" N- 31 pp. 36-37. Iquitos.

un mapa de 1836 del explorador E. Poeppig. Hacia 1981 los últimos habrían estado en las alturas del Chontayacu.

La antigüedad de la lengua Cholona está marcada por sus diferencias con otras agrupaciones vecinas. Quizás estaría emparentada con el Pocrá². El término Tinganeses, con el que también se designa a los Cholones, significa en Quechua del Cusco (Runa Simi): tinko (tincoui) = encuentro, confluencia, entre personas o ríos respectivamente.

Los Cholones, para algunos Tinganeses, ocupaban antiguamente ambas márgenes del Huallaga, desde Tingo María hasta Valle Antonio Raimondi los da por existentes todavía a mediados del siglo XIX. Pero, un siglo después, Avencio Villarejo (1959:131) dice “En la actualidad no existen o no se les conoce por este nombre”.

Los Tinganeses se ubicaban por la boca del Monzón (Tingo María), afluente izquierdo del Huallaga. Se decía que fue parcialidad de los Cholones y, según otros, los mismos cholones. Contradictoriamente leímos también: “Es extraña esta clasificación por vivir en medio de la nación Panatahua” (A. Villarejo 1959:151).

Hacia 1981 se presumía que se ubicarían por el río Chontayacu, cuyas aguas provienen de la Cordillera Oriental. El Chontayacu es afluente del Uchiza y la ubicación de los Cholones, de subsistir, estaría en las alturas de este río. Para ir a esa presunta zona de los Cholones se debía viajar por Quinuabamba, cruzando el Alto Marañón por un puente colgante muy antiguo; por las alturas se llega al Chontayacu. El problema de llegar a esa zona no era sólo su lejanía (unos cuatro días a caballo), sino que estaba dominada entonces por narcotraficantes, que habilitaban y controlaban a los pobladores, entre ellos a los cholones. Una zona muy peligrosa, para llegar sólo hay un camino, por el cual era imposible pasar sin ser detectado.

3. Misioneros en el Huallaga

Los misioneros jesuitas primero y franciscanos después, establecieron desde el Siglo XVII centros de reducción (Misiones) en el Huallaga. Según sus mismas fuentes, estos centros de reducción fueron difíciles de mantener por el

2 Los Pocrá se ubicaban en la zona Apurímac-Ayacucho, antes de ser derrotados por los Quechuas. Los Yakwash (Lamistos) dicen ser descendientes del jefe Pocrá Ancohallo (Ancohuayo).

constante asedio de los indígenas y las deserciones. Después de las epidemias de 1462 y 1680, que diezmaron a la población indígena del Huallaga, los misioneros lograron limitar los ataques y abrir la región a la colonización que se realizó primero por el lado del río Mayo, en el Huallaga Central, después de fundada Moyobamba. La esclavización a que fueron sometidos los cautivos contribuyó a la desaparición de gran parte de los antes numerosos grupos indígenas del Alto Huallaga.

Hacia 1704 los misioneros perdieron la conversión de Panatahuas, “por decadencia civil y moral (pues) cada verano huían los indios (cristianizados) a los montes y a los infieles; el último en apostatar fue un capitán de Tulumayo, Felipe Coramaje, que se llevó a los más del pueblo” (B. Izaguirre).

Los misioneros persistieron en crear nuevos centros de reducción de indígenas, reuniéndolos en diferentes agrupaciones en una especie de repoblamiento a lo cual se refiere el franciscano Bernardino Izaguirre:

“... muchas de las tribus que figuran en la época de su aparición histórica... pierden, no solo sus nombres, sino también sus modalidades primitivas, para convertirse en una entidad nuevas, más adaptada a la civilización y a la cultura.”

“Los denominados con el nombre de Panatahuas han afluido hacia Panao... los Tulumayos, Chunatahuas, Tepquis, etc. Han perdido sus nombres y se han refundido en una masa general que no tiene más nombre que Cholones e Hibitos.”

“¿Quién ha realizado esta mudanza? ... el misionero... desde 1631 ... hasta 1704. Los indígenas llamados a sobreponerse a los demás en el Alto Huallaga han sido los Cholones e Hibitos... a ello se refiere la población antigua y moderna de Pajaten, Occhanache, Montesión, San Buenaventura del Valle, Pampa Hermosa, Pachiza, Playa Grande de Patairondós, Incusbamba, etc.”

“Tenían los Hibitos y Cholones su pequeño movimiento comercial ... salían a comprar (herramientas, ropa) a las poblaciones de Cajamarquilla ... Del Huallaga a la sierra tardaban generalmente ocho días ...” (Izaguirre, 1925-1929: Tomo III, 391-392)

-Entre 1635 y 1670 los misioneros franciscanos fundaron numerosos pueblos a orillas del Huallaga (Amich, 1975) los que pertenecieron a las Misiones de Ocopa (convento de Jauja, sede de los Franciscanos), entre ellos:

- | | |
|---|--|
| 1. Pajatén | 5. Pachiza |
| 2. Valle | 6. Tarapoto |
| 3. Sión | 7. Cumbasa – Moráles |
| 4. Pampa Hermosa | 8. Lamas |
| 9. Pueblo Nuevo – San Francisco de Monzón | 16. Tonua (1641) |
| 10. Chachila | 17. Tupat (1641) |
| 11. Muña | 18. Chuzco (1641) |
| 12. Panao | 19. Tumayo (1641) |
| 13. Cuchero | 20. San Felipe de los Tinganeses (1641) |
| 14. Playa Grande | 21. Trinidad de Tepquis (1643) |
| 15. Uchiza | 22. La Magdalena de Quidquidcanas (1643) |

Según el misionero Gabriel Sala, los franciscanos también fundaron:

- | | |
|----------------------------|----------------------------------|
| 1. Cuchero y 5 pueblos más | 1631 Panatahuas |
| 2. Trinidad y Magdalena | 1641 Tepquis |
| 3. Cuatro pueblos más | 1644 Payansos |
| 4. Pajatén y Sion | 1676 Hibitos |
| 5. Valle y Pisana | 1676 Cholones (4,800 habitantes) |
| 6. Chicoplaya y otro | 1789 Cholones (138 habitantes) |

4. Cholones e Hibitos al final de la Colonia

El último Obispo de la Colonia, Hipólito Sánchez Rangel³ informó a comienzos del Siglo XIX:

3 "Descripción de la Diócesis de Mainas e historia del gobierno de su primer obispo Rangel y Fayas, escrita por éste mismo para ser presentada a S. M. El rei de España". En: Larrabure y Correa 1905-1909, Tomo VIII pp. 271-393. Lima

“Las naciones de Hibitos i Cholones corresponde a las márgenes del río Huallaga que baña la provincia de Cajamarquilla o Pastaz por el Oriente, i de Sur ha Norte. Pertenece la mayor parte de esta provincia en lo temporal á la Intendencia de Trujillo del Perú... Las quebradas que forman estas (montañas de los Andes) i entran en las Pampas inmediatas al río Huallaga, se hallaban hace más de dos siglos pobladas por las dos naciones dichas, Híbitos y Cholones, sin más sujeción ni gobierno que la de sus Curacas o Reyezuelos, entregados a una vida salvaje y feroz. (Un misionero entró en 1670 y) de ahí entraron los franciscanos de Lima i después los de Ocopa; se formaron pueblos, Iglesias, doctrinas... que yo visité a fines del año once (1811).”

“Los indios Cholones son corpulentos, de buena cara i dedicados al trabajo de la labranza, la caza i pesca. Sus mujeres cultivan el algodón, como en Moyobamba y Lamas, lo hilan i hacen sus vestidos. Los Híbito son menos de cuerpo, i no de tan buenas facciones; pero sus mujeres son más hermosas i liberales que las de aquellos. Su alimento de los unos i los otros.. son algunos javalíes, monos, pescados, plátanos, maní, yucas y frutas silvestres... como de café, cacao, tabaco, etc. ... hai... arenas de oro del que pagan tributo, i a sus curas... Acostumbran a bañarse... mui de mañana... la enfermedad que los aflige más i de la que huyen á los bosques dejando solos sus pueblos, es la de las viruelas ... la bebida común es el masato ...”

Sobre los cholones escribió el padre Fray Pedro González de Agüeros, en su *Colección* de expediciones: “Los Cholones son de buena estatura, mucha robustez y de mejores facciones (que los Hibitos) aunque morenos”⁴.

Los cholones habrían sido “fidelísimos” apoyando a los misioneros con “lealtad acrisolada”, un centenar de ellos habría muerto enfrentando a los “sublevados del Ucayali” (Izaguirre, 1925-1929: Tomo VI).

Las entradas a los cholones e hibitos era por tres lugares, una por Huánuco y Huallaga ... otra por Chachapoyas y la tercera por Huamalíes. De esta última dice el padre Sobreviela en su “Relación sumaria o Progresos de las Misiones”: “Los misioneros que en su tránsito desde Ocopa, a las conversiones de Cajamarquilla, empleaban ‘más de tres meses’ por la vía de Huamalíes, y entraban en “guambo”⁵ colgados de un palo en hombros de indios por más de 40 leguas,

4 Diario del Padre Alvarez de Villanueva, En: B. Izaguirre, Tomo VI:996-99.

5 Ver fotos de un “guambo” en B. Izaguirre Tomo VI:146 y 141

llegan al referido camino (abierto por el mismo padre Sobreviela, de Huánuco al Monzón) y ríos, en 18 días de Ocopa a Pajatén”.

La de Chachapoyas se realizaba por la cuenca del río Huambo, afluente del Guayabamba, a su vez tributario del Huallaga. Por el Huambo “entraron los franciscanos que civilizaron a los indios Cheduas, Alones y Choltos, pertenecientes a la Misión de Santa Rosa de Huambo”(Izaguirre, 1925-1929: Tomo XII, 391).

5. Trayectoria histórica de los cholones (septsas)

Cholones o Tinganeses. Autodenominación Septsas

Ubicación : Valle del río Huallaga, desde Tingo María hasta la localidad de Valle.

Familia Lingüística: No determinada. Posiblemente Quechua Selva.

Siglo XVII. Nativos de Cajamarquilla, probablemente incluyendo a los Cholones, destruyeron las aldeas de Cundinamarca y Collay.

1619. Los franciscanos inician la evangelización en el Huallaga, avanzando por Cerro de Pasco y Huánuco. Mencionan a los Chuscos, Panatahuas, Chunatahuas, Tinganeses, Carapachos y Callisecas, Tulumayos, Quidquidcanas, Tepquis, Cholones.
1631. Entrada de misioneros a los Panatahuas.
1641. Misión entre los Quidquidcanas y Tepquis, y nuevas exploraciones de los franciscanos Gaspar de Vera y Juan Cabezas.
1670. Misiones franciscanas entre los Hibitos y Cholones.
1670. Los cholones reciben a un pastor de Cajamarquilla y más tarde solicitaron un sacerdote.
1676. Los franciscanos comenzaron a cristianizar a los Cholones. Los reunieron en una misión con los Hibitos, pero debieron separarlos por mutua enemistad.
1767. Luego de la expulsión de los jesuitas, en 1779 se encargó al Colegio de Ocopa las conversiones de Lamas.

1767. “Los indios naturales del país viven en tres pueblos que se llaman Cumbaza, Tabalosos y Pueblo del Río; sirven como encomendados a los vecinos de la ciudad Triunfo de la Cruz de Lamas.”
1767. Unas 1,800 personas, Cholas e Hibitos, estaban en cuatro misiones franciscanas, estimándose en 4,800 la población total.
1787. Manuel de Sobreviela y Francisco Álvarez de Villanueva, informan de la Vía Sobreviela desde Huánuco a Monzón. Traslado de poblaciones a las riberas del Huallaga; de los frutos obtenidos en el adoctrinamiento en la cuenca del Huallaga de lo cual los Cholones fueron factor principal. Mencionan las Misiones del Huallaga en Buenaventura del Valle, Sion y Pueblo Nuevo; a los Cholones, Hibitos y Lamistos.
1788. Entradas de Fray Francisco Álvarez de Villanueva a los Cholones, al Monzón y Pampa Hermosa. Un viaje en tres jornadas del Huallaga al valle de Guayabamba. En el pueblo de Pajatén, en Sión y Valle. Entradas al Huallaga por Huamalíes y Huánuco, por Patay y por Chachapoyas.
1789. Se funda el pueblo de Pachiza.
1790. Fr. Manuel de Sobreviela informa de las Conversiones de Cajamarquilla y de los Cholones. Fr. Francisco de San José escribe sobre el Plan del curso de los ríos Huallaga y Ucayali, levantado en 1790.
1791. Narciso Girbal descubre camino del Ucayali al Huallaga, menciona a los indígenas del Huallaga: Amages, Piro, Simirinchis, Ruanaguas, Mochobos, Carapachos, Otanabis, Campas, Sinabus, etc.
1829. Los Cholones sumaban de 900 a 1,000.
1853. Exploradores Herndon y Gibbon informan de 188 Cholones en Tingo María.
1900. Cholones en contacto permanente (cargueros, comercio).
1920. Los Cholones iban a Panao (Huánuco), a comerciar y a conseguir perros para utilizarlos como cebo en la caza de jaguares.
1925. Cholones dejaron de llegar a Panao. Se informa que ocupaban el área al sur de Pachiza, entre el río Huallaga y el río Valle; según Tessmann (1925) en el Huallaga aún se hablaba la lengua Cholona, aún cuando muchos hablaban quechua.

1950. Viaje de miembros del Instituto Lingüístico de Verano por el Huallaga, sin encontrar Cholones. El Informe de la expedición al Huallaga (Hilea Amazónica Peruana), por A. Buitrón y P. Weiss, mencionan a los Cholones como desaparecidos.
1975. Cholones extintos, según Ribeiro y Wise (1978)

6. Lengua cholona e historia

Desde 1631, cuando empieza la penetración misionera en el Huallaga, encontraron “gente más fácil de reducir que la del Ucayali, agrupadas en tribus pequeñas, algunas antagónicas y con idioma propio. En la proximidad de Huánuco vivían los chuscus, más adelante los panatahuas, siguiendo el curso del Huallaga los carapachos, los chunutahuas, tinganeses, tulumayos, cholones, tepquis, payansos, hibitos y los lamistos y motilonos ...”

Al ingreso de los españoles siguió una serie de olas epidémicas que duraron muchos años y redujeron la población indígena a pequeño número, acabando incluso con algunas agrupaciones íntegramente. El Padre Andrade en 1662 dice: “De los Panatahuas pasaron al Señor más de setenta mil empadronados”, las causas el sarampión, la viruela, paperas y otras enfermedades.

“Las tribus del Huallaga se redujeron hasta el extremo de que a partir del siglo XVIII, como lo hace notar el padre Bernardino Izaguirre (1925) no figuran en el escenario histórico sino los Panatahuas, rama de los Campas (¿?) que, muy bastardeados, constituye ahora la población de Panao. Los Cholones, pueblo de gente sana, moral y trabajadora, según los historiadores, que habitaba desde Tingo María hasta Sion y El Valle, los Hibitos, de menos cualidades, que habitaban el Pajatén hacia abajo y los Lamistos”.

Los cholones y los hibitos conservaban sus idiomas propios y muchas de sus costumbres hasta mediados del siglo XIX. El viajero alemán E. Poeppig hizo un estudio minucioso de los primeros, que eran muy parecidos a los Lamistos actuales. En 1834 Pedro Beltrán (En C. Larrabure y Correa) decía: “Desde Caracol hasta Sion y El Valle se habla el idioma Cholón, de allí hasta Pachiza el Hibito, y de ésta hasta Chazuta el Quechua”. Encontró mucha gente trilingüe; el español, con tantas mezclas resulta una nueva lengua”. Antonio Raimondi, a mediados del Siglo XIX, informó que todavía existían núcleos cholones e hibitos que conservaban sus idiomas y costumbres.

“En la actualidad, con excepción de los Lamistas, que conservan su unidad social y hablan Quechua, los otros grupos han desaparecido, fundidos en la

cultura mestiza criolla de la selva, formada con elementos de las tribus, influencia andina aborígen, mestiza, española, algunos elementos ecuatorianos y más brasileños. Los nombres cholón e hibito han perdido su significado para la mayoría de la gente. En todas partes se habla el castellano, con términos quechuas, sobre todo en los topónimos, nombres de comidas y de costumbres, algunas palabras portuguesas traídas por los comerciantes y otras que posiblemente quedan de las antiguas lenguas locales”⁶.

El idioma de los Panatahuas fue aprendido hacia 1557 cuando algunos misioneros franciscanos fueron ubicados en Huánuco, quienes informaron que “desde Caracol hasta Sión y (San Buenaventura del) Valle se habla el idioma Cholón, de allí hasta Lupuna y Pachiza el Ibitos, y de ésta hasta Chazuta el Quechua. Este último se ha generalizado en el Huallaga y sus tributarios, en donde muchos entienden también el español” (Diario de Pedro Beltrán). (Izaguirre, 1925-1929: Tomo IX, 80; Tomo XII, 387)

Por otro lado tenemos el trabajo de Fray Pedro de la Mata (1923), que trata sobre la gramática de la lengua de los Cholones y publicado en la revista “Inca” en Lima. “Al final de este artículo se indica que continuará, sin embargo su continuación no se encuentra en ninguna parte”⁷.

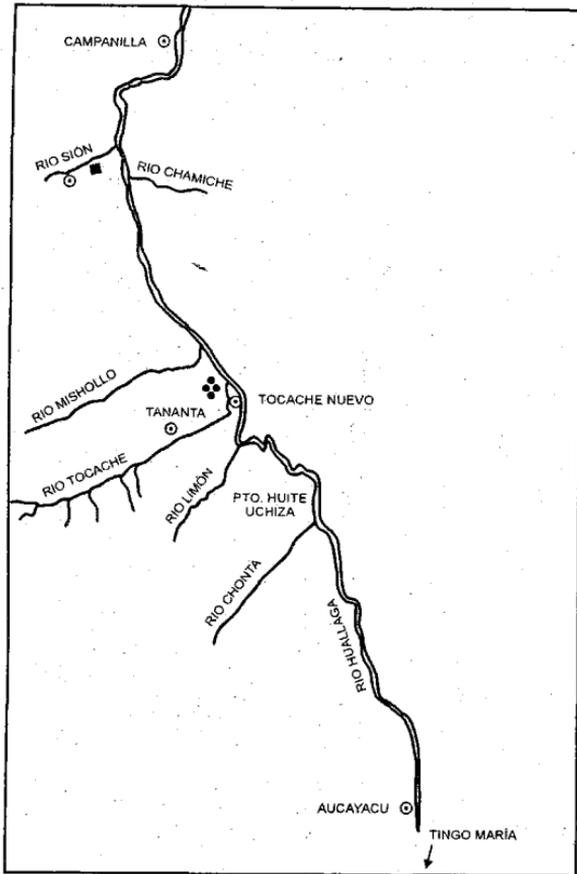
Fray Manuel Navarro en su “Vocabulario castellano – quechua – pano...” de 1927, anota que la lengua Quechua era hablada sobre todo en la región andina, pero también en zonas de selva. “Como en cada región varía tanto, nos ha parecido conveniente añadirla en este vocabulario tal como la hablan los Cholones del Ucayali (¿?) y demás moradores de la región de Maynas”. Esta información parece indicar también la “quechualización” de los Cholones, sin que ello implique que hubieran perdido su propia lengua.

Es posible que otros barrios del actual pueblo de Lamas (San Martín), tales como los Ishuisas, Siranahuas, Tapullimas, Cachiques, etc. hayan sido otras tantas tribus (o segmentos de población migrante del Alto Huallaga al Huallaga Central). Lo cierto es que a comienzos del Siglo XX sólo quedaban los Cholones,

6 Pedro Weiss, Informe Médico. 1950 Informe sobre la expedición al Huallaga”. Comisión de la Hylea Amazónica Peruana. Lima. En este informe se señala que los investigadores no encontraron a los Cholones, Hibitos o Payanosos.

7 Federico Schwab 1942. Bibliografía Etnológica de la Amazonía Peruana.

2. Apunte de curso del río Alto Huallaga. Carlos Dávila, 1981.



- ☼ PARQUE NACIONAL DE TINGO MARÍA
- ⊙ RESTOS ARQUEOLÓGICOS
- HALLAZGOS DE HACHAS Y CERÁMICAS

7. Antiguas naciones indígenas del Huallaga

Las principales naciones indígenas que existieron en el Huallaga hasta la llegada de los españoles en el siglo XVII fueron los *Motilones* (antiguos *Lamistos*), la nación *Panatahua* y los *Hibitos*. Hubo también otras agrupaciones importantes, algunas de las cuales alcanzaron a sobrevivir hasta el Siglo XX, siendo la última de ellas los *Cholones* (autodenominados *Seepsa*), de lengua *N* Determinada, que serían los antiguos *Tinganeses* o *Manahuas*, o parte de ellos.

Existió también un pueblo denominado *Pandebeques* “fundado con una parcialidad *Jebero* de distinta lengua” (¿) (A. Villarejo, 1959) y los *Payansos* que vivían entre el Huallaga y el Chiripuna y que “contó con 20 mil habitantes según los misioneros.

Los *Motilones* serían antepasados de los actuales *Lamistos*, autodenominados *Yakwash*, de San Martín, ubicados en el distrito de Lamas hacia la cuenca del río Mayo, afluente de la margen izquierda del Huallaga Central. Avencio Villarejo dice que “*Motilón* parece ser el nombre genérico de los *Lamistos*, *Tabalosos*, *Calzas Blancas* y *Chazutinos*”, por lo cual podemos colegir que todos hablaban *Quechua*. Villarejo añade “ya no existen los *Motilones* como tribu, pero si los *Lamistos* y *Chazutinos*”.

Considerando a los *Lamistos* como los antiguos *Motilones*, Ribeiro/Wisner (1978) anotan “En 1564 un jesuita centraliza en Lamas nativos de *Moyobambas* y *Chachapoyas*” y añaden que en el Siglo XVII unos estaban en estado de servidumbre y otros en las misiones. En 1767, luego de la expulsión de los *Jesuitas* de América, los *Franciscanos* asumen autoridad sobre los *Lamistos*. A fines del Siglo XVIII quedaban solamente cuatro pueblos en el área y en 1820 sólo los *Lamistos* de *Chazuta* mantenían su cultura indígena. Los actuales *Lamistos* viven en el Barrio *Huayco*, vecino al pueblo mestizo de Lamas, y mantienen su lengua *Quechua* y costumbres.

La identificación etnohistórica de los *Motilones/Lamistos* es compleja. Hay una tradición que afirma que provienen de una antigua migración *Chankay* (Ayacucho), derrotados por los *Quechuas* cusqueños. Podría ser así, y que llevaron al Huallaga su organización social y lengua y que influenciaron poderosamente en su entorno.

Podría ser también que, después de las terribles epidemias del siglo XVII, la región del Huallaga Central se viera invadida de supervivientes del Alto Huallaga

y, con más seguridad, que muchos fueran llevados por los misioneros franciscanos. Por ese tiempo también se habría producido una fragmentación de los Lamistos, dispersándose gran parte de ellos y subsistiendo como pueblo los del Barrio Huayco de Lamas.

El Quechua actual de los Lamistos/Yakwash se asemeja más al Quechua de Áncash que el Runa Simi cusqueño, según María L. Quintanilla, lo cual hace más compleja la determinación de su origen. En la actualidad los varones lamistos suelen viajar a chacras alejadas de Lamas, se piensa que existen asentamientos Lamistos dispersos en la selva, particularmente por el Medio Ucayali.

Los Panatahua

Su ubicación habría sido por el Alto Huallaga y sus afluentes cordilleranos. Esta nación comprendió a una multitud de “parcialidades” o clanes. Avencio Villarejo (1959) menciona a los Carapachos del Alto Huallaga “relacionados con los Panatahuas y después con los Cashibo del Pozuzo (Nota: se trataría de Ashaninkas) y Pachitea”, señala también a los Cognomas del río Monzón; los Cognomonas, Cumanahuas, Chedúas (río Huambo), Chunatahuas, Chuscos, Guatiguapas, Huatahuahuas. Huatanahuas, Nindases, Nomionas, Manahuas (“vinculados a los Cashibo y Nahua del Ucayali”), Muzapos, Ninaxos, Payansos (una de las más grandes), Payagnos; los Quidquidcanas de la margen izquierda del Huallaga y sus vecinos Tepquis, Tiamayas; los Tinganeses (posiblemente Cholones), Mailonas, los Tulumayos y otros.

Actualmente en el Alto Huallaga no existe ningún descendiente de estas parcialidades. Durante la Colonia las pestes de viruela arrasaron con todas ellas. Es indudable que la nación Panatahua tuvo una gran influencia en el Huallaga, e incluso entre ellos se fundó la misión de Panatahuas por los franciscanos, de la cual luego de una espantosa epidemia de viruela los supervivientes emigraron al Huallaga Central. La lengua de los Panatahua “fue aprendida por los años de 1557 por algunos misioneros franciscanos, ubicados en Huánuco” (B. Izaguirre Tomo XII:387).

Los Hibitos

Fueron llamados también Jíbitos, Chíbitos y Zíbitos. Ocuparon parte del río Bombonaje, un afluente del Huallabamba que desemboca en el Huallaga. En su visita a la región, a mediados del Siglo XIX, Antonio Raimondi señala que ocupaban ambos márgenes del Huallaga, desde la localidad de Valle hacia abajo y que tenían un idioma distinto al de los Cholones. Sobre la lengua de los

Hibito, B. Izaguirre dice: “Idioma que se hablaba en el Huallaga hasta Pachiza” (Tomo IX:80). A. Villarejo (1953) apunta que esta ubicación coincide con los Payansos, lo que solo es aceptable si bajaron luego que los Payansos quedaron extinguidos por la viruela que asoló el Huallaga hacia 1680, “Ya no existen –añade– a menos que estén refundidos con los Lamistos”. En 1834 se hablaba todavía Hibito en el Alto Huallaga, desde Sión al Huallabamba, y estuvieron en Tocache, Lamasillo, Isoaga y Pisana.

Los cholones

La labor misionera entre los Cholones o Tinganeses no fue sencilla ni pacífica en sus inicios, hubo ataques y muertes de españoles. En 1631 hubo un levantamiento en el Huallaga, de los Chunutahuas, Chuquidcanas y Tinganeses (Cholones), quienes “querían saber que era lo que pretendían los misioneros con la novedad de penetrar en sus selvas, que ellos consideraban inviolables”.

Después de unos años, en ocasión de la peste de 1642, un hechicero culpó al Padre Juan (franciscano) como autor de las muertes, “el infiel Hijuoba, acostumbrado a capitanear a los suyos, de un hachazo hirió de muerte al misionero”; mató además a cuatro indios cristianos, a los españoles que servían de guardia y quemaron la iglesia y casas del misionero. Al parecer, después de un tiempo el convencimiento misionero se hizo más llevadero.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ DE VILLANUEVA, Padre Francisco. 1925. Diario del viaje del Padre Alvarez de Villanueva (1788) En: B. Izaguirre 1925-29 Tomo VI, pp. 163-201 Lima.
- AMICH, José. 1975. *Historia de las Misiones del Convento de Santa Rosa de Ocopa*. Editorial Milla Batres. 554 p. Lima.
- DÁVILA H., Carlos. 2001. *Nos matáis todos los días... Rebeliones Indígenas en la Selva Peruana*. Pre-Edición (DISKET). 225 p. Lima.
- DÁVILA, Carlos y CORBERA, Ángel. 1985. *Lingüística en la Amazonía Peruana*. SEAS. 122 p. Lima.
- GONZALES DE AGÜERO, Fray Pedro. 1925. Colección de expediciones. En: B. Izaguirre 1925-29 Tomo VI pp. 96-99 Lima.
- HILEA AMAZÓNICA PERUANA. 1950. *Informe de la expedición al Huallaga*. Organismo Coordinador de la Hilea Amazónica Peruana. 121 p. Lima. Informe Médico, Pedro Weiss (pp. 60-127) Informe Etnológico, Aníbal Buitrón, pp. 128-215.
- IZAGUIRRE, Bernardino. 1925-29. *Historia de las Misiones Franciscanas*. 14 Tomos. Lima.
- LARRABURE Y CORREA, Carlos. 1905-09. *Leyes, decretos, resoluciones y otros documentos oficiales referentes a Loreto*. 18 Tomos. Lima.
- MARZAL, Manuel. 1984. Las reducciones indígenas en la Amazonía del Virreinato peruano (Siglo XVII) *Amazonía Peruana* N° 10 pp. 7-45. CAAAP. Lima.
- MATA, Fray Pedro de la 1923. Arte de la lengua cholona. *Revista Inca*, Vol. I pp. 690-750 Lima.
- NAVARRO, Fray Manuel. 1927. Vocabulario Castellano-Quechua-Pano... En: B. Izaguirre Tomo XIII pág. 22 Lima
- POEPPIG, Eduard. 1836. Reise in Chile, Peru und auf dem Amazonenstrome 1827-1832. Zweiter Band, Leipzig. 464 p. 2 Tomos. (Fotocopia del original en el CAAAP. Fue traducido al castellano por Federico Schwab, al parecer inédito. Contiene: zonas del Huallaga, referencias a los Cholones pp. 272-396 y mapa del Huallaga.

- RIBEIRO, Darcy y WISE, Mary Ruth. 1978. *Los grupos étnicos de la Selva Peruana*. I.L.V. Yarinacocha. Pucallpa-Lima. 237 p.
- RUMRRILL, Roger; DÁVILA, Carlos; BARCIA, Fernando. 1985. *Yurimaguas, Capital Histórica de la Amazonía*. Concejo Provincial de Yurimaguas. 350 p. Lima
- SAN JOSE, Fray Francisco de 1790. Plan del curso de los ríos Huallaga y Ucayali, levantado por Fr. Manuel de Sobreviela (1790). En: B. Izaguirre Tomo II. Lima.
- SOBREVIELA, Fr. Manuel de 1787. Relación sumaria o progresos de las misiones. En: B. Izaguirre Tomo II pág. 391 Lima.
- _____ 1787. Diario del viaje que hicimos a las conversiones de las fronteras de Huáncca (¿Huánuco?), partido de la Intendencia de Tarma, Arzobispo de y Obispado de Trujillo, el Padre Guardián del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa, Fr. Manuel Sobreviela, el padre ex-comisario Fr. Francisco Alvarez de Villanueva y el Padre Secretario de la Visita Fr. Vicente Gómez. En: B. Izaguirre Tomo VI. Lima.
- _____ 1790. Conversiones de Cajamarquilla (Cholones). En: B. Izaguirre Tomo VII. Lima.
- SOTOMAYOR, José Antonio. 1908. Relación de los infieles del Ucayali, Marañón y el Amazonas. Larrabure y Correa, C., Vol. XIV pp. 35333-360. Lima. Boletín Sociedad Geográfica Tomo X, Bol. 4-5-6 pp. 171-178 Lima.
- VARALLANOS, José. 1959. Historia de Huánuco. Buenos Aires. Argentina. Bol. Soc. Geográfica. Tomo LXXVI, Trim. 3-4 pp. 75-87 Lima.
- VILLAREJO, Avencio. 1959. *La selva y el hombre*. 252 p. Lima.